



**CONFIANZA
EN DIOS**

CONFIANZA EN DIOS

Si quieres escucharlo o leerlo, visita nuestra página web:
(El audio es grabado por Jorge Lapuente)

www.eresbautizado.com

<https://www.facebook.com/eresbautizado>

58023

VISITAS PARA ESCUCHAR LOS LIBROS POR INTERNET

TOTAL DE EJEMPLARES 900,000 REGALADOS

180 LIBROS

TOTAL DE VISITAS 58,023 Y LIBROS REGALADOS 900,000 = 958,023

Primera Edición

JULIO 2017

5,000 Ejemplares

CONFIANZA EN DIOS



La confianza en Dios es la mayor prueba que podemos dar en el ejercicio del Amor de Dios.

La confianza es un abandono de sí mismo y de nuestros medios para esperar únicamente en la Bondad y Sabiduría de Dios.

Se nos encarece en la Fe, pero la Confianza es más que un acto simple de fe, es una fe incommovible, tan firme que nada, ni las mayores tormentas y huracanes podrían hacerla tambalear, aunque su única base sea la de creer en un Dios que no vemos y que en ocasiones pareciera – sólo pareciera – darnos la espalda y olvidarse de nosotros, en un Dios que aparentemente contempla indiferente el triunfo del mal, en un Dios que pareciera sordo a nuestros llamados de auxilio, cuando todo conspira en nuestra contra.

La confianza roba a los Sagrados Corazones sus mayores y mejores gracias, de las que casi se podría decir que guardan para estas almas valerosas e intrépidas. Porque si obran de la más magnífica manera con almas que guardan reservas en su



entrega y amor, tratándolas como no se comportaría ni el más generoso y paternal de los reyes, ¡cómo no hemos de esperar que Dios trate aún más generosamente con quienes se abandonan a su protección!

Si Jesucristo lo abandonó todo, lo entregó todo, no ahorró ningún sacrificio ni humillación para rescatar

a sus súbditos de la vergonzosa servidumbre del Príncipe de las Tinieblas, para vencer aún a la propia muerte, todo por amor a nosotros, ¡cómo no habremos de confiar en Él, si no pudo hacer más para demostrarnos su Amor!

Pero a pesar de que contemplemos esta entrega sin reservas, este holocausto divino, guardamos reservas respecto a su Amor, dudamos de su bondad y sabiduría.

Hagamos de cada acto una entrega perfecta de nosotros, por amor de Dios, valiéndonos de todos los talentos que el Señor depositó en nosotros y contando con todos los medios que la prudencia nos muestre, pero que este acto sea un acto principalmente de confianza en Dios.



Dios se complace en mostrarnos nuestra impotencia orgullosa para regalarnos con infinita generosidad si nos ve humildes y confiados.

Confiar en Dios es estar totalmente seguro de que uno va a recibir lo que espera. Es estar convencido de que algo existe, aun cuando no se pueda ver. Dios aceptó a nuestros antepasados porque ellos confiaron en Él. Y nosotros creemos que Dios creó el universo con una sola orden suya. Lo que ahora vemos fue hecho de cosas que no podían verse.

Noé confió en Dios y, por eso, cuando Dios le avisó que sucederían cosas que todavía no podían verse,

obedeció y construyó una casa flotante para salvar a su familia. Por su confianza en Dios, Noé recibió las bendiciones que Dios da a todos los que lo obedecen. También por su confianza en Dios, Noé hizo que la gente de este mundo fuera condenada. No podemos confiar en alguien que no conocemos, y ese es el secreto de aprender a confiar en Dios. Cuando alguien dice, "Confía en mí," tenemos una de dos reacciones. Podemos decir, "Sí, yo confiaré en ti", o podemos decir, "¿Por qué debo hacerlo?" En el caso de Dios, que confiando en Él, se sigue naturalmente cuando entendemos por qué deberíamos hacerlo. La principal razón por la que debemos confiar en Dios es que Él es digno de nuestra confianza. A diferencia de los hombres, Él nunca miente y nunca falla para cumplir con sus promesas. "Dios no es



hombre, para que mienta, Ni hijo de hombre para que se arrepienta. Él dijo, ¿y lo hará? Habló, ¿y lo ejecutará?" A diferencia de los hombres, Él tiene el poder para llevar a cabo todo lo que planea y propone hacer. "Ciertamente se hará de la manera

que lo ha pensado, y será confirmado como lo ha determinado". Además, sus planes son perfectos, santos y justos, y "a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que se conforme a su propósito son llamados." Si nos esforzamos en conocer a Dios a través de su Palabra, vamos a ver que Él es digno de nuestra confianza y nuestra confianza en Él crecerá diariamente. Conocerlo es confiar en Él.

Podemos aprender a confiar en Dios al ver cómo Él ha demostrado su confiabilidad en nuestras vidas y las vidas de otros. "Bendito sea Dios, que ha dado paz a su pueblo Israel, conforme a todo lo que Él había dicho; ninguna palabra de todas sus promesas que expresó por Moisés su siervo ha faltado." El registro de las promesas de Dios está ahí en su Palabra para



ser visto por todos, tal como el registro de su cumplimiento. Los documentos históricos verifican esos acontecimientos y hablan de la fidelidad de Dios con su pueblo. Cada cristiano puede dar testimonio personal de la confiabilidad de Dios al ver su obra en nuestras vidas, cumpliendo con sus promesas de salvar nuestras almas y usarnos para sus propósitos y consolarnos con la paz que sobrepasa todo entendimiento al correr la carrera que Él ha

planeado para nosotros. Cuanto más experimentamos Su gracia, fidelidad, y bondad, más confiamos en Él.

Una tercera razón para confiar en Dios es que no tenemos una alternativa razonable. ¿Debemos confiar en nosotros mismos o en otros que son pecaminosos, impredecibles, no fiables, que tienen un límite de sabiduría, y que con frecuencia hacen malas elecciones y decisiones influidas por la emoción? O ¿confiamos en el sabio, omnisciente, todopoderoso, clemente, misericordioso, y amoroso Dios, que tiene buenas intenciones para nosotros? La elección debería ser obvia, pero fracasamos en confiar en Dios porque no le conocemos. Como ya se ha dicho, no podemos esperar a confiar en alguien que es esencialmente un extraño para nosotros,

pero esto es fácilmente subsanable. Dios no se ha hecho difícil de encontrarlo o conocerlo. Todo lo que necesitamos saber acerca de Dios, Él gentilmente lo hizo disponible a nosotros en la Biblia, su santa Palabra a su pueblo. Conocer a Dios es confiar en Él.

ORACIÓN

Oh amado Señor, me despierto dándote gracias por el don de la vida y del amor. Quiero pedirte que me des hoy la capacidad de saber escucharte con el alma siempre dispuesta y con el corazón dócil y abierto a tus inspiraciones.

Necesito en todo momento de tu fuerza y de tu poder para poder sentir con humildad cada una de las manifestaciones de amor con las que a diario pone a todo mi alrededor.

Quiero poder decirte con completa confianza y con gran pasión desbordante, que por Ti daría mi vida, pero, luego me acuerdo de Pedro, que luego de haberte jurado que por Ti lo daría todo, sufrió de una terrible debilidad que hizo que hasta negara conocerte.

No quiero tampoco dejarme llevar ni confiar en las intenciones de mi corazón, sino que seas Tú siempre mi guía y mi bandera, pues no sea que me vea luego yo como Judas, que aún, siguiendo tu proyecto de salvación, que realizó también curaciones y expulsó demonios en tu nombre, se dejó llevar por sus malas pasiones y terminó por venderte por unas monedas de plata.

Mi Jesús, muchas veces lloro mis pecados, mis malos deseos me atormentan y angustian mi alma, soy

débil, pero tu Santo Espíritu me anima a levantarme y a seguir adelante.

Eres el amigo que no defrauda. Quiero ser fiel a tu amor, a tu Iglesia. Quiero confiar plenamente en la satisfacción que da tu amor que todo lo llena.

Sé que seguirte exige una entrega total y sacrificio de muchas cosas, pero aun así me acerco a Ti para que me limpies de mis egoísmos, de mi orgullo y de todo aquello que no me permita donarme por completo.

Te amo, eres el dueño de mi vida, confío en que me bendices en estos momentos, llena de felicidad mi vida y aumenta mi confianza.

AMÉN

DIOS

**ES TU CONFIANZA
Y PROTECCIÓN**

